

Un *Cantor* de la época romana de Ribera en los depósitos del Prado

ME SIENTO REALMENTE orgulloso de haber podido reconocer de nuevo una joya del pintor José de Ribera en territorio español. Se trata de una obra que se expresa con el lenguaje audaz y descarado de su estancia romana, que reconocemos en célebres pinturas suyas como son el *Mendigo* de la Galleria Borghese o el *Jesús entre los doctores* del inventario Giustiniani, hoy conservado en la iglesia de San Martín en Langres. Por consiguiente, debemos fechar este nuevo lienzo en torno a 1611-1612.

La pintura representa a un joven *Cantor* y pertenece a las colecciones del Museo Nacional del Prado, si bien hoy se encuentra depositada en el Museo de Bellas Artes de Granada. En la ficha técnica de la obra figura como anónimo y está fechada en el primer tercio del siglo XVII.

La imagen es genial: el chico, casi un niño, tiene la boca abierta por el canto y en la mano sostiene un cuaderno de música abierto con las páginas muy arrugadas. Parece un pequeño mendigo al que le ha dado por cantar instintivamente, sin importarle el orden de las hojas, que parece espachurrar con un desorden anárquico.

Como ya hizo Ribera en el cuadro de la Borghese, también en este caso asigna el papel de único protagonista, en un riguroso primer plano, a un desheredado, un niño del pueblo cuya fisonomía no es precisamente agradable (rasgos marcados, ojos pequeños y separados, la boca desdentada). Sin duda, muestra una imagen cruda de la infancia pero, al mismo tiempo, concentrada en la fuerza que inspira ese canto que sale espontáneo, pues como vemos no necesita leer las hojas con la partitura de la música.

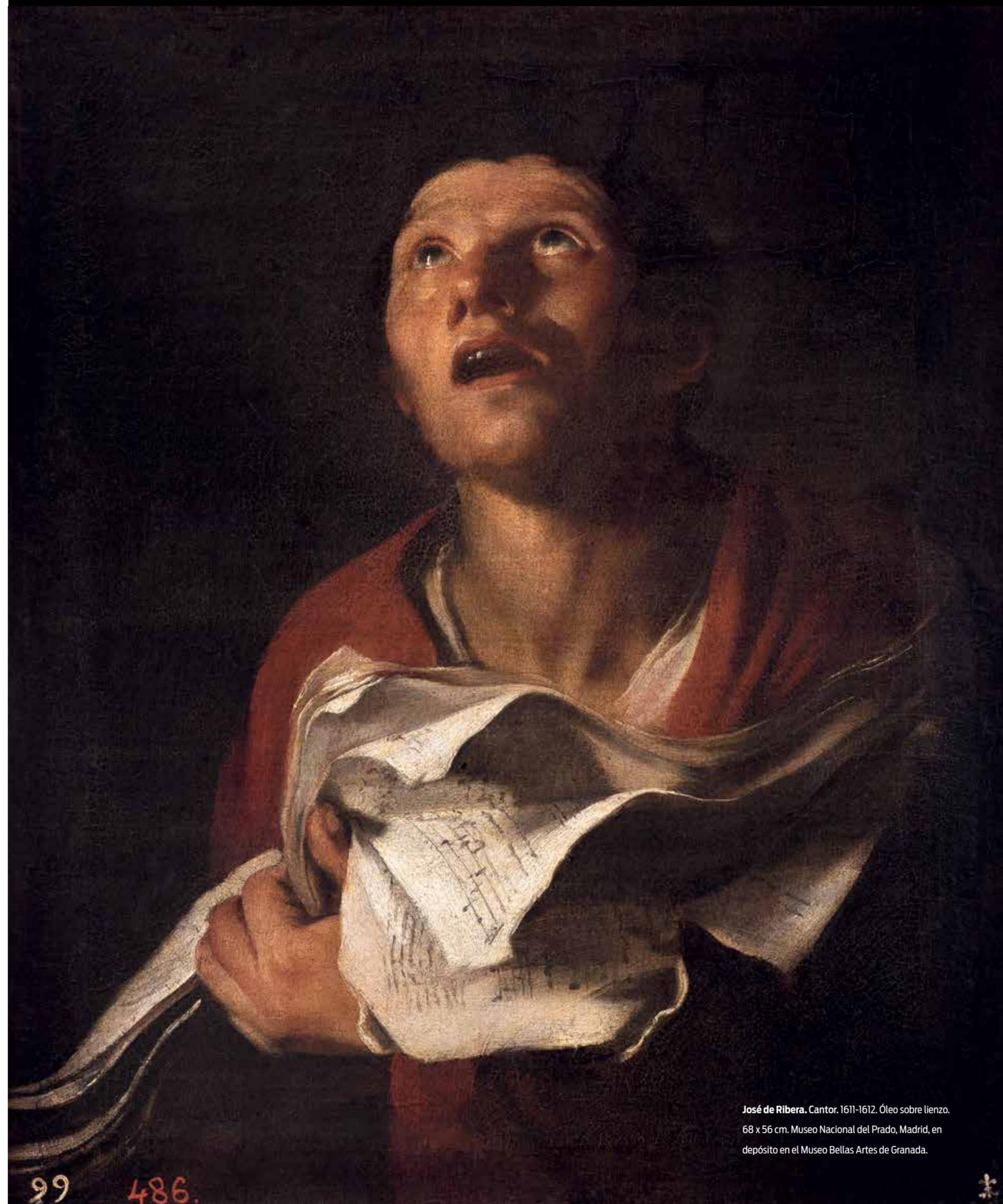
El cuadro ya consta registrado en las colecciones reales españolas en 1746 en el Palacio de La Granja de San Ildefonso de Segovia, cuando formaba parte de los bienes de Isabel Farnesio (n.º 99, atribuido a Annibale Carracci). En 1794 nos lo encontramos en el Palacio de Aranjuez de Madrid, también atribuido a Carracci y con el mismo número de catalogación¹. En la actualidad, sin embargo, se considera de autor anónimo en la clasificación *online* de las obras del museo madrileño: obra número P001066, óleo sobre lienzo y dimensiones 68x56 cm.

Como ya he dicho antes, también se pueden establecer interesantes

y convincentes comparaciones con *Jesús entre los doctores* del inventario Giustiniani; tanto porque tienen la misma tonalidad cromática con rojos y marrones encendidos y crepitantes – iguales en las ropas y en el fondo –, como por la estructura de las pinceladas y la fisonomía del personaje, cuya piel está igual de enrojecida que la de los protagonistas del lienzo de Langres. Pero este nuevo *Cantor* de Granada podría fecharse incluso antes, al final del primer decenio, coincidiendo con la ejecución de los *Apóstoles* de la serie menor (o de las cartelas) y considerando la cercanía que se puede detectar, por la calidad del trazo, más fluido y extremadamente sintético, con por ejemplo el *Santo Tomás* del Museo de Bellas Artes de Budapest o el *San Juan* del Louvre.

Esta obra recién descubierta se suma al *Heráclito* del Prado que ya relacioné con Ribera en 2007², cuando se encontraba en depósito en la Universidad de Sevilla, y al *San Jerónimo escribiendo* que reconocí cuando se encontraba como un depósito del Prado en Las Palmas de Gran Canaria³. Ambas obras están hoy expuestas en la sala del museo madrileño dedicada al joven Ribera.

¹ ATERIDO FERNÁNDEZ, Ángel, MARTÍNEZ CUESTA, Juan y PÉREZ PRECIADO, José Juan. *Colecciones de pinturas de Felipe V e Isabel Farnesio. Inventarios reales*. Vol II. Madrid: Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, 2004, p. 490. En el Inventario Real del Museo del Prado de 1857 (n.º 486), el cuadro figura como obra de Juan de Ribalta. De hecho, los números 99 y 486 están escritos abajo a la izquierda, sobre el propio lienzo. ² Reconocí la paternidad de Ribera en el *Heráclito* del Prado, que en aquel momento estaba en depósito en la Universidad de Sevilla, en: PAPI, Gianni. *Ribera a Roma*. Roma: Soncino, 2007, pp. 160 y 181. El cuadro se había expuesto como una pintura de Francisco de Herrera el Viejo en la exposición *De Herrera a Velázquez. El primer naturalismo en Sevilla*. PÉREZ SÁNCHEZ, Alfonso E. y NAVARRETE PRIETO, Benito. cat. de exp., Sevilla, 2005, pp. 160-161. ³ PAPI, Gianni. «Ribera: un nuevo descubrimiento». *Ars Magazine*, n.º 13, 2012, pp. 54-65. En el momento de mi descubrimiento, el lienzo estaba en la Casa de Colón de Las Palmas de Gran Canaria atribuido a Esteban March, en calidad de depósito del Museo del Prado desde el 31 de julio de 1940. Procede de la colección de Isabel Farnesio, en cuyo inventario de 1764 la obra está catalogada (junto con otro *San Jerónimo* de Ribera no fácilmente identificable) con el n.º 55. «Otras dos originales en lienzo de mano de Jph. Rivera, el Españolito, que representan dos San Jerónimos, el uno escribiendo como doctor. Tiene quatro tercias y nueve deos de alto; vara y seis dedos de ancho. El otro rezando con el Brebiario havierto y Calavera delante, que tiene otras quatro tercias y seis dedos de alto; una vara y quatro de ancho, ambas con Marcos Dorados cincelados». La calidad superlativa del cuadro y las correspondencias estilísticas con obras que se pueden situar en los años de la actividad romana del pintor me convencieron enseguida de su relación con Ribera, a raíz de la invitación que me hizo Fernando Rayón a estudiar el lienzo por medio de una bonita imagen fotográfica. Tras la publicación en *Ars Magazine*, el Prado retiró el lienzo para su restauración. Hoy se expone en la sala dedicada al joven Ribera, junto a la *Resurrección de Lázaro*, en el museo madrileño.



José de Ribera. *Cantor*. 1611-1612. Óleo sobre lienzo. 68 x 56 cm. Museo Nacional del Prado, Madrid, en depósito en el Museo Bellas Artes de Granada.